



Discurso de apertura del VI Congreso de Málaga

por Gonçal Fábregas (Presidente de la Federación Española)

Muy buenas tardes, sed todos bienvenidos a la Celebración del sexto Congreso de la Federación Española de Antiguos Alumnos de Jesuitas.

Quiero antes de nada agradecer de forma entusiasta el trabajo realizado por la Asociación del Colegio de San Estanislao de Kostka - El PALO- , para conseguir que la celebración de este Congreso sea una realidad. Un buen número de antiguos alumnos del colegio y muy especialmente su presidente Carlos Jiménez, han puesto un montón de horas preparando la infinidad de puntos necesarios para que un Congreso pueda llevarse a cabo. En nombre de todos los asistentes y también de todos los Antiguos Alumnos de los Jesuitas de España, muchas gracias.

Han pasado ya dos años desde que la Asociación de Nuestra Señora del Recuerdo de Madrid nos acogió para celebrar el V Congreso. Allí nos interpelamos sobre el compromiso social que como antiguos alumnos de jesuitas debemos asumir. La solidaridad y el testimonio son fundamentales para el crecimiento personal de cada uno de nosotros e intentar así, hacer de nuestro entorno un mundo un poco mejor.

Vamos en este Congreso a profundizar en una realidad que nos envuelve y ante la que debemos tomar una determinada actitud. Eso es, la llegada a nuestro país de personas con cultura, religión, necesidades, valores, inquietudes y esperanzas muy distintas a las nuestras. Establecer puentes en las fronteras y puentes tierra a dentro son los retos y las grandes oportunidades que nos ofrece la nueva realidad de nuestra sociedad. Como personas y más aun como antiguos alumnos de jesuitas debemos luchar por hacer las cosas bien y conseguir una sociedad cohesionada, con relaciones interculturales fluidas. Es imprescindible comprender la realidad de las migraciones como un proceso dinámico, que va evolucionando con el tiempo y las generaciones. Se trata de una evolución de las actitudes, de los comportamientos y de las mismas identidades. Ello exige establecer algunos valores y pautas de comportamiento que deberíamos consensuar entre todos.

En una reflexión sobre la inmigración extranjera en España realizada conjuntamente por las Fundaciones Cristianismo y Justicia y Migra Studium, ambas vinculadas estrechamente a la Compañía de Jesús, se agrupan los valores y pautas de comportamiento entre los que afectan a la población inmigrada y los que afectan a la población autóctona.

Qué debería ofrecer la población inmigrada: 1.- La aceptación de aquellos valores fundamentales de nuestra sociedad que, al menos aquí, tienen pleno sentido humanizador. Así por ejemplo, los valores democráticos, la libertad religiosa, la igualdad entre hombres y mujeres, constituyen irrenunciables necesarios en la sociedad occidental. Quien no esté dispuesto a aceptar ese tipo de valores, difícilmente podrá encontrar un sitio en nuestra sociedad. 2.- En el caso de los creyentes de una religión no cristiana, la vivencia de su fe como religión en convivencia con otras, y no como religión oficial propia de algunos de sus países de origen. 3.- La implicación en espacios de participación ciudadana y convivencia que permitan estrechar lazos y conocimiento con ciudadanos autóctonos. Y 4.- La apertura a un conocimiento y aprecio por las tradiciones culturales locales.

Qué debería ofrecer la población autóctona: 1 Los medios para que las personas inmigradas puedan vivir junto con los demás ciudadanos, sin que se vean obligados a formar guetos porque no se les acoge en ningún otro sitio. 2.- Acoger y dejarnos transformar por las críticas a los pseudovalores de Occidente. 3.- El reconocimiento del derecho a participar en las elecciones locales, como instrumento necesario para promover su participación en la construcción de la sociedad y ser tenidos en cuenta por la clase política. 4.- El acceso a los centros educativos en

condiciones de igualdad. Los hijos e hijas de las familias inmigradas deberían tener acceso a los centros educativos tanto públicos como concertados, promoviendo para ello pactos con las autoridades pertinentes que lo posibiliten, modificando, si es necesario, la normativa que relaciona lugar de residencia con el de enseñanza. Y 5.- El respeto y conocimiento de los valores y elementos fundamentales de su cultura y religión, facilitando aquellas estructuras educativas que apuesten por la interculturalidad y por espacios de participación y relación en condiciones de igualdad. Facilitar el derecho a ejercer sus prácticas religiosas en espacios dignos.

Pues bien, que con motivo de la celebración de este VI Congreso, asumamos cada uno de nosotros, de forma comprometida, estos valores y pautas de comportamiento. Nuestra labor será transmitirlo, conjuntamente con las Juntas Directivas de cada Asociación, a los Antiguos Alumnos de Jesuitas.

No quisiera terminar la presentación del Congreso sin antes glosar una de las mejores oportunidades que nos ofrece la celebración de un Congreso; la creación de un espacio interpersonal entre todos nosotros. La formación de los miembros de las Juntas Directivas de las Asociaciones es un objetivo prioritario de los Congresos, pero no lo es menos la creación de un espacio para compartir las experiencias de cada Asociación y profundizar en las relaciones personales entre todos nosotros, consiguiendo que la amistad que paulatinamente va consolidándose entre nosotros sirva de instrumento para mejorar el funcionamiento de las Asociaciones de Antiguos Alumnos y generarse así, una red de ilusión, compromiso y ganas de hacer bien las cosas entre todos los involucrados en el funcionamiento de las Asociaciones.

Aprovechemos, pues, el Congreso, para salir de él, con un compromiso concreto para la creación de puentes con la inmigración, y también con una profundización de las relaciones de amistad entre todos nosotros.

La 35 Congregación General de la Compañía de Jesús, concluida el pasado 6 de marzo en Roma, constata su gran sentimiento de gratitud y alegría con las Asociaciones de Antiguos Alumnos. Que el espíritu de San Ignacio y el compromiso de la Compañía de Jesús para ayudar a los menos favorecidos, nos permitan aprovechar al máximo la participación en este Congreso.

Gonçal Fábregas
Presidente